

«Los investigadores necesitan estabilidad. Si no velamos por el talento, se termina marchando»

Pablo Ramírez Romero. Director del Instituto Murciano de Investigación Biosanitaria (IMIB)

– El instituto tiene siete grandes pilares o áreas de investigación: Oncohematología, Cardiología, área de enfermedades digestivas, Inmunología, Neurociencias, Biotecnología y Epidemiología. Podría poner muchos ejemplos; lo más importante es que en muchos casos son de aplicación inmediata. Dentro de la línea de trasplantes, se busca mejorar los tratamientos de inmunosupresión. En Oncohematología, hay líneas de ensayos clínicos con nuevos tratamientos. Esto es algo que queremos potenciar, hacer ensayos clínicos en fase 1 y 2, realmente potentes. El acceso de los pacientes a estos ensayos es fundamental, de forma que tengan las mismas oportunidades que en Madrid o Barcelona. Hay más de 800 investigadores en el IMIB, unos cien de ellos investigadores principales, y con cada uno de ellos podríamos poner un ejemplo de cuál sería su aplicación a los pacientes. Lo que ocurre es que esto no lo conoce la población, y tampoco las empresas que podrían estar interesadas en invertir en estos proyectos.

– **¿Hay que hacer llegar la ciencia a la sociedad?**

– Una de las líneas de trabajo va a ser un Plan de Comunicación, profesionalizado, que periódicamente vaya dando difusión y transparencia a todos y cada uno de los grupos de investigación, para que la población conozca lo que se está haciendo en su instituto, porque esto es un instituto público. También queremos que las empresas nos conozcan. Hay muchas empresas de biotecnología, o de las industrias más importantes que hay en la región, que pueden de pronto tener interés en alguna de las líneas de investigación. En este sentido, hemos establecido relaciones, que se van a potenciar, con el Instituto de Fomento. Es muy importante para buscar inversión. Por ejemplo, en nutrición hay líneas de investigación que le pueden interesar muchísimo a empresas muy potentes de alimentación, o de zumos, y que pueden tener su aplicación en otros mercados. Además, queremos, junto con otros ins-

titutos de la Región, empujar la Ley de Mecenazgo para facilitar el interés de las empresas a invertir en la investigación biosanitaria. Creo que en esta comunidad se puede lograr el consenso de todos los partidos políticos para hacer un marco legal que ayude a la inversión de las empresas y también a asegurar la carrera investigadora. Ese es otro punto fundamental, porque hay un montón de investigadores que tienen contratos de precariedad.

– **En este sentido, las grandes cifras son muy llamativas: 800 investigadores, de ellos 100 principales. Pero, ¿en qué condiciones están? Porque las quejas por la precariedad han sido recurrentes.**

– Hay precariedad en el núcleo de los profesionales que están contratados en las plataformas y en los investigadores jóvenes en formación. Pero es un problema común al CSIC, y a otros institutos. Desde aquí queremos trabajar para reducir esa precariedad, en contacto con Hacienda, con Función Pública. Creo que se pueden hacer cosas para adaptar el marco legal, para que el investigador no esté cada seis meses pensando en que tiene que renovar. El investigador necesita una estabilidad, un proyecto a largo plazo. Si no velamos por el talento, se termina marchando.

– **Hay quejas por sueldos de algunos profesionales que no llegan ni a los 20.000 euros anuales.**

– Aquí hay distintos tipos de técni-

cos, también el equivalente al predoctoral y el equivalente al postdoctoral. Como le digo, tenemos muy claro que desde el instituto hay luchar por la estabilidad laboral, porque eso va a facilitar el desarrollo de los proyectos de investigación. También queremos atraer talento. Si pregunta a los médicos internos residentes (MIR) por el instituto, seguramente no todos conocerán lo que es, pese a que se trata de la unidad de investigación de su hospital. Estamos trabajando para la creación de un programa de doctorado del IMIB-Arrixaca, en colaboración con la Universidad. El doctorado en el Campus de la Salud tiene números clausus, y muchos MIR se quedan sin poder hacerlo. Que a una persona que quiera hacer la tesis doctoral no le puedas dar esa oportunidad es absurdo. Por eso, estamos planteándonos poner en marcha ese programa. Los MIR son nuestro mayor talento, solo hay que fijarse en la selección que tienen que pasar para poder entrar. Facilitemos que puedan sumarse a las líneas de investigación, a los proyectos que más les atraigan o se relacionen con su especialidad. Hay que fomentar la creatividad.

– **La situación jurídica del IMIB también ha generado mucho debate. El instituto no es un organismo autónomo, sino que depende de la Fundación para la Formación e Investigación Sanitaria (FFIS). El neurocientífico Salvador Martínez de-**

nunció, tras dimitir de su cargo de subdirector en 2015, que la FFIS era un auténtico lastre, porque el modelo no resultaba operativo.

– Con el paso de los años se han delimitado muy bien las funciones. Cuando nació el IMIB, por imperativos legales no se le pudo dar personalidad jurídica propia. Pero ahora está perfectamente delimitado cuál es el grupo de personas que, desde la FFIS, están trabajando en la gestión del instituto. Está totalmente deslindada la gestión económica de la investigación del IMIB-Arrixaca de las otras tareas de la FFIS. De todas formas, vamos a dar un siguiente paso, con la ubicación física del personal de gestión aquí, en La Arrixaca. La gestión del instituto ahora se lleva a cabo en parte en La Arrixaca y en parte en la sede de la FFIS. Se están liberando los espacios para que todos puedan estar en el área de La Arrixaca. Queremos, además, reforzar la estructura. Hay dos puestos relevantes en la dirección del instituto vacantes: el de subdirector científico clínico y el de gerente. Estamos buscando ya a un gerente con experiencia en gestión de investigación.

– **El IMIB tiene en realidad dos patas: la Comunidad Autónoma, a través de la FFIS, y la Universidad de Murcia...**

– Más que dos patas, es un matrimonio, que es distinto. Hay una unión jurídica de dos instituciones: la Universidad y el Servicio Murciano de Salud a través del Hospital Virgen de La Arrixaca.

– **La cuestión es si se trata de un matrimonio bien avenido o no. La nueva decana de Medicina, Carmen Robles, anunció que iba a buscar una mayor implicación de la universidad en el IMIB.**

– La Facultad de Medicina, de hecho, está integrada en el IMIB. La Universidad es IMIB a través de la Facultad de Medicina. Para que haya instituto es necesario un hospital importante y una facultad de Medicina, luego están desde el origen. Es lo mismo que las plazas vinculadas: yo soy un catedrático vinculado, luego, ¿soy universidad o SMS?, ¿facultad de Medicina o

ASÍ LO VE

Nuevos proyectos

«Vamos a potenciar los ensayos clínicos en Oncología, de forma que los pacientes puedan acceder a ellos al igual que en Madrid o Barcelona»

Finalidad del centro

«Lo que aquí hacemos es ciencia aplicada; se trata de mejorar los diagnósticos y los tratamientos»

Condiciones laborales

«Hay precariedad, pero es un problema común al CSIC y otros institutos. Trabajaremos para reducirla»

Jóvenes investigadores

«Queremos atraer talento, a los MIR. Pondremos en marcha un programa de doctorado»

Colaboración institucional

«El instituto es un matrimonio indisoluble entre el SMS y la UMU»

SMS? Las dos cosas. El IMIB es una institución jurídicamente mixta, un matrimonio. Además es indisoluble, porque si se separan desaparece el instituto. En la Junta de Gobierno del IMIB están el rector y su equipo, y el consejero y su equipo. En estos momentos hay mucha homogeneidad, un gran acoplamiento y conocimiento de lo que es el instituto.

– **Tres grupos del IMIB han planteado ya el micromecenazgo a través de la web 'Precipita'. Los ciudadanos pueden colaborar con los proyectos aportando pequeñas cantidades, incluso de solo 10 euros, a cambio de deducciones fiscales. ¿Qué le parece esta fórmula?**

– Es una forma de difundir los proyectos de investigación, de llegar al ciudadano; permite la participación. Dependiendo del proyecto, luego ya veremos si encuentran más o menos eco, sin consiguen los recursos. Pero desde luego son ideas que en otras áreas han funcionado ya.

PERFIL

De dirigir los trasplantes a la cabeza de la ciencia

Pablo Ramírez se formó en la Universidad de Murcia y después en Cambridge. En 1987 terminó la especialidad de Cirugía y al año siguiente se incorporó al equipo liderado por Pascual Parrilla, exjefe de Cirugía General de La Arrixaca, quien puso en

marcha el trasplante hepático en la Región. Pronto ambos situaron a Murcia como referente en este campo, con la mayor tasa de trasplantes de hígado por millón de habitantes. En 1995, Pablo Ramírez se convirtió en coordinador regional de trasplantes, un puesto desde el que ha contribuido a un espectacular aumento de donaciones e intervenciones. La Arrixaca ha liderado el número de donaciones en los últimos tres años en España,

gracias entre otros factores a la puesta en marcha del programa de donación en asistolia (a corazón parado). En el campo de la investigación, Ramírez ha dirigido una de las siete áreas del IMIB, la relacionada con las enfermedades digestivas y endocrino-metabólicas. Ahora se pondrá al frente del centro, que cuenta con 800 investigadores, cien de ellos principales. 425 proyectos están en estos momentos en marcha en el IMIB.